

Filosofía de Misiones

El evangelio es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree, y la iglesia es el medio designado por Dios para alcanzar al mundo perdido. La guía e instrucción adecuada para que la iglesia se mantenga en el camino correcto provienen de un estudio cuidadoso de la Palabra de Dios, ya que en la Palabra de Dios descubrimos Su misión. Este documento intenta establecer una base bíblica que explique por qué hacemos lo que hacemos, con especial énfasis en cómo lo hacemos.

I. La Misión de Dios

La misión de Dios es lo que mueve y dirige la misión de Su iglesia. Al comprender la misión de Dios con más y más claridad y admiración, la iglesia estará mejor y mejor posicionada para cumplir con su responsabilidad en este mundo y traerle gloria a Dios.

De acuerdo a la Biblia, la misión de Dios es el cumplimiento de Sus promesas de bendecir a gente de toda tribu, lengua, pueblo, y nación en Su Hijo, Jesucristo, para la alabanza de Su gloriosa gracia.
(Génesis 12:3; Apocalipsis 5:9; 7:9-10; Lucas 1:32-33; Efesios 1:6, 12, 14)

Génesis 12:3¹

Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

Apocalipsis 5:9

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación.

Apocalipsis 7:9-10

⁹ Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos. ¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo:

La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Lucas 1:32

Éste será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David;

Efesios 1:6, 12, 14

⁶ para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado. ... ¹² a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para

¹ Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

alabanza de su gloria. ... ¹⁴ que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión *adquirida de Dios*, para alabanza de su gloria.

Las Promesas de Dios

El Antiguo Testamento describe a un Mesías quién cumpliría con la misión de Dios. Su identidad y Su obra son descritas de las siguientes maneras:

- La simiente de la mujer (Génesis 3:15)
- Un descendiente de Abraham (Génesis 12:3)
- Un Rey del linaje de David que reinara eternamente (2 Samuel 7:11-16)
- Un Sirviente Sufriente quien cargará los pecados de la humanidad (Isaías 53:6)

Génesis 3:15

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.

Génesis 12:1-3

¹ Y el SEÑOR dijo a Abram: Vete de tu tierra, de *entre* tus parientes y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. ² Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. ³ Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

2 Samuel 7:11-16

¹¹ y como desde el día en que ordené *que hubiera* jueces sobre mi pueblo Israel; te daré reposo de todos tus enemigos, y el SEÑOR también te hace saber que el SEÑOR te edificará una casa. ¹² ‘Cuando tus días se cumplan y reposes con tus padres, levantaré a tu descendiente después de ti, el cual saldrá de tus entrañas, y estableceré su reino. ¹³ ‘Él edificará casa a mi nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre. ¹⁴ ‘Yo seré padre para él y él será hijo para mí. Cuando cometa iniquidad, lo corregiré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres, ¹⁵ pero mi misericordia no se apartará de él, como *la* aparté de Saúl a quien quité de delante de ti. ¹⁶ ‘Tu casa y tu reino permanecerán para siempre delante de mí; tu trono será establecido para siempre.’”

Isaías 53:6

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros.

El Hijo de Dios

El Nuevo Testamento presenta a Jesucristo como el Mesías que había sido anticipado en el Antiguo Testamento. Jesús cumplió con el papel anticipado para el Mesías por medio de Su vida, Su muerte, y Su resurrección. Y el resultado de esto fueron:

- La victoria sobre las fuerzas de Satanás (Colosenses 2:14-15)
- La bendición de las naciones (Gálatas 3:14)
- El comienzo de Su reinado eterno (Efesios 1:19-21)
- El perdón del pecado (Colosenses 2:13)

Colosenses 2:14-15

¹⁴ habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. ¹⁵ Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Él.

Gálatas 3:14

a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles, para que recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe.

Efesios 1:19-21

¹⁹ y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, ²⁰ el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los *lugares* celestiales, ²¹ muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero.

Colosenses 2:13

Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos los delitos,

La Gloria de Dios

La misión de Dios ciertamente tiene que ver con el llevar las buenas noticias de la salvación en Cristo Jesús hasta los fines del mundo (Mateo 28:18-20; Hechos 1:8), pero el fin principal en la misión de Dios es el traer gloria y honor a Sí mismo (Salmo 67). El medio principal por el cuál Dios se glorificará a Sí mismo es por el salvar gente “de toda tribu, lengua, pueblo y nación” (Apocalipsis 5:9).

Mateo 28:18-20

¹⁸ Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Hechos 1:8

pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Salmos 67

¹ Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, y haga resplandecer su rostro sobre nosotros; (Selah) ² para que sea conocido en la tierra tu camino, entre todas las naciones tu salvación. ³ Te den gracias los pueblos, oh Dios, todos los pueblos te den gracias. ⁴ Alégrense y canten con júbilo las naciones, porque tú juzgarás a los pueblos con equidad, y guiarás a las naciones en la tierra. (Selah) ⁵ Te den gracias los pueblos, oh Dios, todos los pueblos te den gracias. ⁶ La tierra ha dado su fruto; Dios, nuestro Dios, nos bendice. ⁷ Dios nos bendice, para que le teman todos los términos de la tierra.

Apocalipsis 5:9

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios *a gente* de toda tribu, lengua, pueblo y nación.

II. La Misión de la Iglesia

Al terminar Su ministerio terrenal, Cristo mandó a la iglesia a que continuara con la misión de Dios (Juan 20:21). La misión de la iglesia fue declarada por Jesús mismo en la Gran Comisión (Mateo 28:18-20).

Juan 20:21

Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, *así* también yo os envío.

Mateo 28:18-20

¹⁸ Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

A pesar que parece que hay varios mandamientos (verbos en el imperativo) en este pasaje de Mateo 28:18-20, en realidad solamente hay uno: “haced discípulos.” Sí hay tres participios: “Id ... bautizándolos ... enseñándoles ...” los cuales caracterizan el proceso del hacer discípulos.

Id

El primer participio, “Id,” modifica el mandamiento “haced discípulos” de una manera muy importante. El sentido en el idioma griego del texto original no es tanto el de un mandamiento, sino el de una acción que se presume estaría aconteciendo. En otras palabras, básicamente da a entender: “por lo tanto, al ir andando, haced discípulos de todas las naciones.” Dado que el participio está relacionado con el mandamiento, lleva consigo la misma fuerza y autoridad. De modo que el Señor le estaba dando dirección a Su iglesia al decir “haced discípulos,” y esto requería que los de la iglesia estuvieran andando o fueran a “todas las naciones.”

Esta clarificación es necesaria para no caer en el mal entendimiento que “misiones” principalmente tienen que ver con el ir a otros lugares a hacer un ministerio. La iglesia debe estar haciendo discípulos como parte de su actividad normal. Esto incluye todo ministerio, desde ministerios internacionales a las actividades cotidianas de todo miembro de la iglesia. Si alguien es un discípulo de Cristo, esa persona debe tener en mente la comisión de Cristo a que hagamos discípulos por donde quiere que el Señor nos lleve.

Bautizando y Enseñando

Los otros dos participios que participan con el verbo principal (“hacer discípulos”) son “bautizándolos” (v. 19) y “enseñándoles” (v. 20). Estos proveen información adicional acerca de cómo es que se hacen discípulos. Son también marcas o características esenciales de un verdadero discípulo. El *bautizar* a los discípulos de Cristo los identifica con Él y demuestra que ellos se han arrepentido y sometido a la autoridad de Cristo. El *enseñarle* a los discípulos de Cristo los instruye en los mandamientos que ellos deben observar y obedecer para poder vivir vidas transformadas. Fue por medio del *bautizar* y el *enseñar* que Jesús hizo Sus discípulos.

Haced Discípulos

El mandamiento, “haced discípulos,” lleva en sí la esencia de la Gran Comisión. La palabra traducida “haced discípulos” da a entender el traer a estos a una relación de pupilo con maestro. Los discípulos reciben la autoritativa instrucción del Señor, el Maestro. Y ellos aceptan lo que Él dice como cierto y verdadero porque Él lo dice. Ellos se someten a Sus requisitos porque estos son justos porque Él los establece. Para convertir a alguien a que sea un alumno y seguidor de Jesucristo se necesita que su vida haya sido transformada, en la cuál Cristo es Maestro y Señor.

La Gran Comisión incluye más que solo el evangelismo – la proclamación del Evangelio a incrédulos. Para serle fiel a la comisión que Cristo ha dado, el evangelismo debe ser acompañado con la ayuda que es necesaria para que los nuevos conversos sean fielmente obedientes a Cristo en sus vidas cotidianas. Los discípulos deben ser hechos y madurados, convertidos y completados, producidos y perfeccionados por medio del ministerio del Espíritu Santo y de las Escrituras. Si vamos a ser discípulos de Cristo, seremos tanto evangelistas como discipuladores.

Al ser proclamado el mensaje de la salvación en Jesucristo a los fines de la tierra, Dios bendijo iglesias locales desde Jerusalén, a Judea, a Samaria, y hasta más allá con la multiplicación de discípulos. Vemos que estas iglesias locales fueron los medios divinamente designados y habilitados por el Espíritu Santo para hacer discípulos. Y este es el caso ahora todavía porque Cristo prometió que “yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

III. Nuestra Misión

Cuando cada miembro de la iglesia local se adhiere y participa en la misión de Dios, se van a dar cuenta que ellos son parte de todo lo que Dios está haciendo. Esto es implícito en las palabras de Cristo, “Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos ... enseñándoles ... hasta el fin

del mundo” (Mateo 28:19-20). De modo que la iglesia *universal* ha sido comisionada como embajadores de Cristo a todas las naciones hasta que Su obra de salvación sea completada. Mientras tanto, cada iglesia *local* cumple con su parte al particular en el hacer discípulos donde sea que el Señor soberanamente las ha puesto.

En Valley Bible Church (la Iglesia Bíblica del Valle), el Comité de Misiones se reúne, en sumisión al Señor en oración, para evaluar maneras por las cuales fielmente aconsejar a los ancianos sobre las obras misioneras de nuestra iglesia. Hay tres esferas principales del ministerio de misiones que afectan a todo miembro de nuestra iglesia local de un modo u otro.

Porque el Nuevo Testamento enseña que la iglesia es la herramienta de Dios para traer gloria a Sí mismo al alcanzar a los perdidos, comprendemos que “misiones” se refiere a la obra de ***plantar*** iglesias donde no hay iglesias para hacer conocido a Cristo, a la obra de entrar en ***asociación*** con otras iglesias ya en existencia con la meta de envigorizar su habilidad para hacer discípulos, y a la obra de ***participar*** en los ministerios de la iglesia local para ministrar el Evangelio en su comunidad.

El Plantar Iglesias

El Proceso

La obra de plantar iglesias es el proceso de seleccionar, vitalizar, mandar y apoyar a miembros de nuestra iglesia que sean bíblicamente calificados y adecuadamente competentes para que vayan a un pueblo que no tiene una iglesia bien establecida con la capacidad de cumplir con la Gran Comisión. Porque hay muchos modos cómo nuestra iglesia puede involucrarse en la obra de plantar iglesias, el proceso va a ser distinto cada vez que tengamos la oportunidad de realizarlo. Lo que sí, en cada caso de la obra de plantar una iglesia esperaríamos que nuestra iglesia proveería líderes para la nueva iglesia, estas serían personas quienes estarían capacitadas para comenzar y, o continuar con el ministerio.

El Propósito

La meta de la obra de plantar iglesias es para que la nueva iglesia indígena llegue a ser una iglesia saludable, independiente, y hacedora de discípulos. Esta nueva iglesia indígena debería de poder hacer discípulos que proclamen el mensaje de Jesucristo al mundo. Para que esta meta sea alcanzada, se requiere que la nueva iglesia que es plantada tenga entendimiento, enseñanza y practica saludable de las Escrituras en su cultura. Una iglesia sana, es una iglesia que se reproduce.

Los Prerrequisitos

Nuestra iglesia puede participar en este proceso si el miembro, o el grupo de miembros, que está siendo considerado para ser mandado a la obra de plantar

iglesias está calificado para este ministerio de acuerdo a 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9, y tomando en consideración los siguientes factores:

- Dedicación demostrable a nuestra iglesia (VBC)
- Comprobados talentos y habilidades para la posición deseada
- Tener creencias, estrategias, y filosofía de ministerio similares a las de nuestra iglesia (VBC)
- Tener un plan para generar suficiente apoyo financiero
- Tener un plan para implementar un ministerio del Evangelio con aquellos en necesidad
- Libertad en las circunstancias de la vida (salud personal, responsabilidades de familia, etc.)

1 Timoteo 3:1-7

¹ Palabra fiel *es ésta*: Si alguno aspira al cargo de obispo, buena obra desea *hacer*. ² Un obispo debe ser, pues, irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, de conducta decorosa, hospitalario, apto para enseñar, ³ no dado a la bebida, no pendenciero, sino amable, no contencioso, no avaricioso. ⁴ Que gobierne bien su casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda dignidad ⁵ (pues si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?); ⁶ no un recién convertido, no sea que se envanezca y caiga en la condenación *en que cayó* el diablo. ⁷ Debe gozar también de una buena reputación entre los de afuera *de la iglesia*, para que no caiga en descrédito y en el lazo del diablo.

Tito 1:5-9

⁵ Por esta causa te dejé en Creta, para que pusieras en orden lo que queda, y designaras ancianos en cada ciudad como te mandé, ⁶ *esto es*, si alguno es irreprochable, marido de una *sola* mujer, que tenga hijos creyentes, no acusados de disolución ni de rebeldía. ⁷ Porque el obispo debe ser irreprochable como administrador de Dios, no obstinado, no iracundo, no dado a la bebida, no pendenciero, no amante de ganancias deshonestas, ⁸ sino hospitalario, amante de lo bueno, prudente, justo, santo, dueño de sí mismo, ⁹ reteniendo la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que sea capaz también de exhortar con sana doctrina y refutar a los que contradicen.

Las Prioridades

Porque nuestra iglesia es solo una iglesia local e independiente, tenemos ciertas prioridades y preferencias que guían nuestras decisiones; incluyendo los siguientes deseos:

- Deseamos apoyar gente de nuestra iglesia con quienes ya hemos tenido una larga historia de cooperación en ministerio para poder evaluarlos, entrenarlos, y mejor asistirlos.
- Deseamos que el individuo o el grupo que mandemos puedan generar su propio apoyo en el campo para que mejor se integren a la nueva comunidad y cultura en la que vivirán y ministrarán.
- Deseamos plantar iglesias donde la necesidad del Evangelio es más grande.
- Deseamos plantar iglesias donde tenemos las mejores oportunidades de satisfacer las necesidades de ésta.

- Deseamos que las personas a quienes mandamos tengan una saludable relación en la dinámica del grupo con el que ministrarán.
- Deseamos (y preferimos) entrar en asociación con otras iglesias locales para el apoyo de esta obra, pero también consideraríamos entrar en alguna relación con organizaciones misioneras que tengan una filosofía de ministerio parecida a la nuestra.

Las Pruebas

El libro de Hechos contiene varios ejemplos de iglesias siendo plantadas desde Jerusalén a Judea, a Samaria, y hasta los fines del mundo (Hechos 1:8; 8:1; 9:31; 16:5). Este fue el proceso, en y por el poder del Espíritu Santo, de hacer discípulos de Jesucristo – las buenas noticias fueron proclamadas, muchos creyeron, iglesias fueron establecidas, y ancianos fueron designados (14:21-23). Un ejemplo en particular es el de Tito en Creta (Tito 1:5). Pablo dejó a Tito en la isla de Creta para que pusiera en orden lo que quedaba de su primera visita por medio de la designación y establecimiento de ancianos para la iglesia. También, fue la ambición particular del Apóstol Pablo la de predicar el evangelio donde Cristo todavía no había sido conocido, para no edificar sobre el fundamento de otro (Romanos 15:20).

Hechos 1:8

pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Hechos 8:1

Y Saulo estaba de completo acuerdo con *ellos* en su muerte.

En aquel día se desató una gran persecución contra de la iglesia en Jerusalén, y todos fueron esparcidos por las regiones de Judea y Samaria, excepto los apóstoles.

Hechos 9:31

Entretanto la iglesia gozaba de paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo, seguía creciendo.

Hechos 16:5

Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y diariamente crecían en número.

Hechos 14:21-23

²¹ Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, ²² fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y *diciendo*: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. ²³ Después que les designaron ancianos en cada iglesia, habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Tito 1:5

Por esta causa te dejé en Creta, para que pusieras en orden lo que queda, y designaras ancianos en cada ciudad como te mandé,

Romanos 15:20

De esta manera me esforcé en anunciar el evangelio, no donde Cristo era *ya* conocido, para no edificar sobre el fundamento de otro;

La Asociación con otras Iglesias

En nuestros esfuerzos para participar en misiones, comprendemos que la mayoría de oportunidades para avanzar el ministerio de la iglesia local en algún lugar puede incluir una iglesia local ya existente. En estos casos, nos consideramos como socios con esa iglesia local, lo cuál es simplemente otra fase esencial del proceso de plantar iglesias entre las naciones.

El Proceso

En el contexto de misiones, el entrar en asociación con otras iglesias es el proceso que comienza con identificar una iglesia local ya establecida con la cuál nuestros ancianos creen que podemos mejor avanzar el Evangelio juntos; esto nos lleva a servir, y establecer una creciente comunión con esta iglesia. En contraste a la obra de plantar iglesias, que presume que hay escasez o falta de una iglesia local sana, la iglesia con la que buscamos asociarnos ya probablemente existe y puede cumplir con la Gran Comisión en su contexto cultural. Dependiendo en las circunstancias, al participar en ministerios juntos para ayudarles a ellos, es muy probable que nosotros nos someteríamos al liderazgo de la iglesia con la que nos asociemos; en vez de proveer el liderazgo nosotros, como en el caso de la obra de plantar iglesias.

El Propósito

Nuestra meta al entrar en asociación con otras iglesias es la de fortalecer su habilidad de cumplir con la Gran Comisión más efectivamente, tanto en el sentido local como global. Nuestro propósito no es que la iglesia local con la que nos asociemos adopte nuestras normas culturales, sino que es el edificarlos, animarlos, equiparlos, y participar con ellos en el alcance de los perdidos por medio de un ministerio bíblico. Una asociación entre iglesias saludable ayudará a abrir varias puertas para que la Palabra de Cristo sea declarada en ambos extremos de la relación.

Los Prerrequisitos

Si nuestra iglesia está interesada en entrar en una asociación con otra iglesia de similar creencias y modos de pensar, habrán muchas diferentes oportunidades para que nuestros miembros tomen parte. Basado en la obra en particular en la que estemos colaborando (por ejemplo, traducción del la Biblia, entrenamiento pastoral, visitas, enseñanza, cuidado de niños, evangelismo, construcción, proyectos de servicio, recaudación de fondos, preparación de comida, etc.) y cuanto tiempo esa obra tomará, los prerrequisitos van a variar. Típicamente, entre más larga o permanente y entre más pastoral en naturaleza que sea la obra, más grande la necesidad que el individuo o grupo sea evaluado por las calificaciones de diacono o de anciano (1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9).

Para obras que consisten de viajes cortos, las personas participando en este ministerio deberían, por lo menos:

- Ser creyentes en Jesucristo
- Ser miembros activos de nuestra iglesia local (VBC)
- Ser capaces de ayudar y no posibles cargas al resto del equipo
- Ser recomendados por un líder de ministerio
- Ser acompañado por un padre si menor de 18

Creemos que la asociación ideal entre iglesias debe satisfacer por lo menos los siguientes criterios:

- Dedicación a las Escrituras como la única autoridad para la fe y la practica
- Parecidas declaraciones de fe y filosofías de ministerio
- Necesidad de reforzar ministerios basados en la Biblia y guiados por el Evangelio
- Oportunidades para que cada iglesia le sirva y ayude a la otra con sus dones espirituales y con sus recursos
- Habilidad para que los miembros de ambas iglesias tomen parte en los ministerios de ambas iglesias

Las Prioridades

Es nuestro deseo el trabajar en conjunto con los líderes de la iglesia con la que nos asociemos. Deseamos ayudarles en ministerio de una manera bíblica para ser fieles a Dios, porque al fin de cuentas, serán los líderes de la iglesia hermana que deberán dar cuentas a Dios por cómo han cuidado sobre las almas de sus miembros.

La naturaleza de este tipo de obra y el mantenimiento de una relación con la iglesia con la que nos asociemos son responsabilidades dadas a una persona reconocida como líder de ministerio en nuestra iglesia. Estas son personas que sirven bajo la supervisión de los ancianos. Ellos trabajan para crear y dar oportunidades para que otros miembros de la iglesia participen en el ministerio. Y en particular, ellos se enfocan en fomentar la asociación entre las iglesias.

Consideramos que es una prioridad muy alta para cada miembro de nuestra iglesia (VBC) que participe de algún modo en nuestros ministerios de misiones, tanto para el bien personal de cada miembro, como para el bien corporal de nuestra iglesia y de la iglesia hermana. El usar nuestros dones espirituales, nuestro tiempo, y nuestros recursos para visitar y servir a otras iglesias en misiones de corto, medio, o largo plazo es un maravilloso modo de tomar parte en la misión de Dios.

Aún si hay razones (por ejemplo edad, salud, responsabilidades con ministerios, complicaciones de familia, falta de pasaporte, etc.) por las cuales

un miembro no tiene la habilidad de ir a visitar a la iglesia hermana, siempre hay oportunidades para que participen en el ministerio de misiones desde sus hogares:

- *Apoyo de Oración* – Misiones, en su principio y su fin, son obras de Dios, de modo que la oración es indispensable para su éxito. Como iglesia, animamos a nuestros miembros a que se reúnan en oración por nuestros misioneros y los esfuerzos misioneros de nuestra iglesia por todo el año. Esto puede incluir el recibir correos electrónicos para saber cómo orar por los diferentes ministerios de misiones de nuestra iglesia.
- *Apoyo Financiero* – Si el Señor lo ha bendecido con recursos financieros o materiales a usted, entonces usted puede tomar un papel estratégico en el apoyo de misiones. Este apoyo puede incluir el hospedaje de misioneros o de miembros de la iglesia hermana visitando. Durante el año tenemos varias oportunidades para que usted participe en la recaudación de fondos para los ministerios de misiones (por ejemplo, la venta de golosinas durante los juegos de softball en el verano, las “yard sales,” las lavadas de carros, y mucho más).
- *Apoyo de Entrenamiento* – Usted puede estar en una posición en la que puede ayudar a entrenar, animar, y preparar a las personas que toman parte en la obra de misiones, para que ellos estén mejor equipados y sean más efectivos en el campo misionero. Cuando cada miembro usa sus dones espirituales para la edificación del cuerpo de Cristo, las posibilidades para que más miembros participen en el ministerio de misiones crecen significativamente.

Las Pruebas

No es una sorpresa que el libro de Hechos está tejido con una extensa red de relaciones y asociaciones en el ministerio del Evangelio. Pablo disfrutó de un gran gozo en su asociación con los creyentes filipenses porque colaboraron juntos en el ministerio del Evangelio ahí desde el principio (Filipenses 1:3-5). Las epístolas del Nuevo Testamento están llenas de planes de viajes y para reunirse, de palabras de ánimos a ser fieles a Cristo, de admoniciones en áreas de disciplina, de instrucciones a adherirse a doctrina sana, y de exhortaciones a vivir de una manera digna del evangelio.

Filipenses 1:3-5

³ Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, ⁴ orando siempre con gozo en cada una de mis oraciones por todos vosotros, ⁵ por vuestra participación en el evangelio desde el primer día hasta ahora,

El Participar en los Ministerios de la Iglesia Local

El modo más natural por el que podemos ser fieles a la orden de “hacer discípulos,” y por lo tanto participar en la misión de Dios, es al alcanzar a nuestra propia comunidad con el Evangelio. Como una iglesia local, tenemos

una abundancia de oportunidades para proclamar el Evangelio y para hacer discípulos por medio de los ministerios de nuestra iglesia.

El Proceso

La obra de participar en los ministerios de la iglesia local es la esfera de misiones donde cada creyente fielmente participa en la misión de la iglesia de alcanzar su comunidad con el Evangelio. Es una perspectiva de la vida que tiene como su más alta prioridad, y como su agenda normal, el hacer discípulos de las personas alrededor de uno. Es un estilo de vida de evangelismo y discipulado en el cuál el Evangelio de Jesucristo es el enfoque.

El Propósito

La meta del participar en los ministerios de la iglesia local es que cada creyente fielmente tome parte en la misión de Dios en y hacerlo por medio de su iglesia local. Es por esto que damos tanto énfasis a la participación en los ministerios de la iglesia — para poder llevar el Evangelio a nuestra comunidad más efectivamente.

El alcanzar a la comunidad local con el Evangelio puede ser igual de importante, si no más importante, que el alcanzar a la comunidad global con el Evangelio por las siguientes razones:

- Si nuestra iglesia tiene dificultad siendo fiel a la Gran Comisión localmente, ¿cómo vamos a realizar bien la obra en otros lugares? El grado de dificultad rápidamente crece cuando se trata de ministrar el Evangelio en áreas culturalmente, geográficamente, y lingüísticamente diferentes.
- Al hacer discípulos en nuestra iglesia éstos se multiplicarán y traerán aún más conexiones, oportunidades y recursos para poder alcanzar aún más gente, tanto en proximidad a nosotros como lejos de nosotros.
- Hay muchas personas que no pueden dejar sus hogares y participar en la obra de misiones al extranjero, pero ellos pueden ser igual de útiles para la misión de Dios si ellos se dedican a la oración, al apoyo, al discipulado, y al evangelismo local.
- Cuando nuestra iglesia hace y madura a discípulos de Jesucristo, obtenemos mayor perspicacia de nuestras experiencias y esfuerzos que nos ayudará cuando plantemos iglesias y cuando entremos en asociaciones con otras iglesias en otros lugares.

Básicamente, entre más sólida y saludable se hace la iglesia que manda misioneros, serán más abundantes las oportunidades para avanzar la misión de Dios en otros lugares.

Los Prerrequisitos

Las Escrituras enseñan que media vez alguien llega a nacer de nuevo, esa persona es hecha una nueva criatura y llena con el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es quién llena, provee dones espirituales, ilumina, guía, instruye,

habilita, santifica, da convicción, y produce crecimiento para que seamos más como Cristo. De modo que la única condición objetiva para vivir una vida de fiel servicio a Dios es la fe en Jesucristo como Señor y Salvador porque la salvación, al igual que la santificación, es obra del Espíritu de Dios. Subjetivamente, cada creyente es llamado a estar lleno del Espíritu para poder ser santificado y servirle efectivamente a otros. Al someter uno su vida a la autoridad de Jesucristo, la iglesia y sus esfuerzos para alcanzar a los perdidos con el Evangelio seránpreciados más que cualquier otra cosa.

Las Prioridades

Porque el amor redentor de Dios en Cristo es imparcial y no excluye a nadie, sin importar su situación económica, su trasfondo étnico, o su opción de estilo de vida, nos gustaría que cualquier persona en nuestra comunidad se sienta bienvenido en nuestra iglesia. También creemos que todas las relaciones, los dones espirituales, las actividades, los trabajos, y los intereses que Dios nos ha dado no deberían ser usados para nuestros propios fines, sino con el fin que los perdidos sean encontrados en Jesucristo. Acordémonos que es el Señor Jesucristo quién prometió edificar Su iglesia (Mateo 16:18) y Él está actualmente avanzando la misión de Dios por medio de Su iglesia por la obra de Su Espíritu. Porque esto es verdad, los líderes de nuestra iglesia (VBC) animan a todo miembro a que tomen parte en los diferentes ministerios que nuestra iglesia tiene y verán qué puertas Dios puede abrir para salvar a los perdidos.

Mateo 16:18

Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Las Pruebas

Cristo escogió como discípulos suyos a judíos ordinarios, no a hombres de nobleza, sabios, o poderosos de acuerdo a este mundo. Él los llamó a que lo siguieran. Él los instruyó y los entrenó. Él los habilitó con la promesa del Espíritu Santo (cf. 1 Corintios 1:26). Y Él los mandó a que fueran Sus testigos desde Jerusalén, a Judea, a Samaria, y hasta los fines del mundo (Hechos 1:8). De similar manera, nosotros debemos llevar las buenas noticias de Jesucristo a las personas con quienes tenemos relaciones naturales y permitir que el Señor, con Su soberana mano, nos guíe a oportunidades para el Evangelio.

1 Corintios 1:26

Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

Tabla de Nuestras Misiones como Iglesia

	<i>El Plantar Iglesias</i>	<i>La Asociación con otras Iglesias</i>	<i>El Participar en los Ministerios de la Iglesia Local</i>
El Proceso	La obra de plantar iglesias es el proceso de seleccionar, vitalizar, mandar y apoyar a miembros de nuestra iglesia que sean bíblicamente calificados y adecuadamente competentes para que vayan a un pueblo que no tiene una iglesia bien establecida con la capacidad de cumplir con la Gran Comisión.	En el contexto de misiones, el entrar en asociación con otras iglesias es el proceso que comienza con identificar una iglesia local ya establecida con la cual nuestros ancianos creen que podemos mejor avanzar el Evangelio juntos.	al alcanzar a nuestra propia comunidad con el Evangelio por medio de evangelismo y discipulado
El Propósito	La meta de la obra de plantar iglesias es para que la nueva iglesia indígena llegue a ser una iglesia saludable, independiente, y hacedora de discípulos.	Nuestra meta al entrar en asociación con otras iglesias es la de fortalecer su habilidad de cumplir con la Gran Comisión más efectivamente, tanto en el sentido local como global.	La meta del participar en los ministerios de la iglesia local es que cada creyente fielmente tome parte en la misión de Dios en y por medio de la iglesia local.
Los Prerrequisitos	- Dedicación demostrable a nuestra iglesia (VBC) - Comprobados talentos y habilidades para la posición deseada - Tener creencias, estrategias, y filosofía de ministerio similares a las de nuestra iglesia (VBC) - Tener un plan para generar suficiente apoyo financiero - Tener un plan para implementar un ministerio del Evangelio con aquellos en necesidad - Libertad en las circunstancias de la vida (salud personal, responsabilidades de familia, etc.)	Para ministerio pastoral /permanente: - calificaciones de anciano/diacono - aprobado por ancianos Para ministerio de visitas cortas: - Ser creyentes en Jesucristo - Ser miembros activos de nuestra iglesia local (VBC) - Ser capaces de ayudar y no posibles cargas al resto del equipo - Ser recomendados por un líder de ministerio - Ser acompañado por un padre si menor de 18	Fe en Jesucristo y el ser lleno por el Espíritu Santo
Las Prioridades	Deseamos: - Apoyar gente de nuestra iglesia - Que el individuo o el grupo que mandemos puedan generar su propio apoyo en el campo misionero - Plantar donde la necesidad es más grande. - Plantar donde tenemos mejores oportunidades - Que los que mandamos sean un grupo saludable - Entrar en asociación con otras iglesias locales y organizaciones misioneras (si necesario) que tengan similar filosofía de misiones a la nuestra	- Laborar junto con los líderes de la iglesia con la que nos asociemos - Confiarle la supervisión del grupo o equipo al líder del ministerio - Que todo miembro de VBC pueda participar de algún modo	- Imparcialidad - Ser fiel con los recursos que Dios a proveído - Que todo miembro participe en todo modo posible
Las Pruebas	Hechos 1:8; 8:1; 9:31; 14:21-23; 16:5; Tito 1:5; Romanos 15:20	Filipenses 1:3-5; Libro de Hechos; Epístolas del Nuevo Testamento	Los discípulos de Cristo

Conclusión

La misión de la iglesia es la proclamación del Evangelio de Jesucristo a todo el mundo en el poder del Espíritu Santo comenzando con nuestra comunidad local y extendiendo a los fines del mundo para la alabanza de nuestro Padre Celestial. De acuerdo a las Escrituras, Cristo sufrió, murió, y resucitó al tercer día para que el arrepentimiento y el perdón de los pecados fuera proclamado en Su nombre a todas las naciones (Lucas 24:46-47). El Señor resucitado les dijo a Sus discípulos, “como el Padre me ha enviado, así también yo os envío” (Juan 20:21). ¡De modo que, id y haced discípulos de todas las naciones!

Lucas 24:46-47

⁴⁶ y les dijo: Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día; ⁴⁷ y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Juan 20:21

Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, *así* también yo os envío.